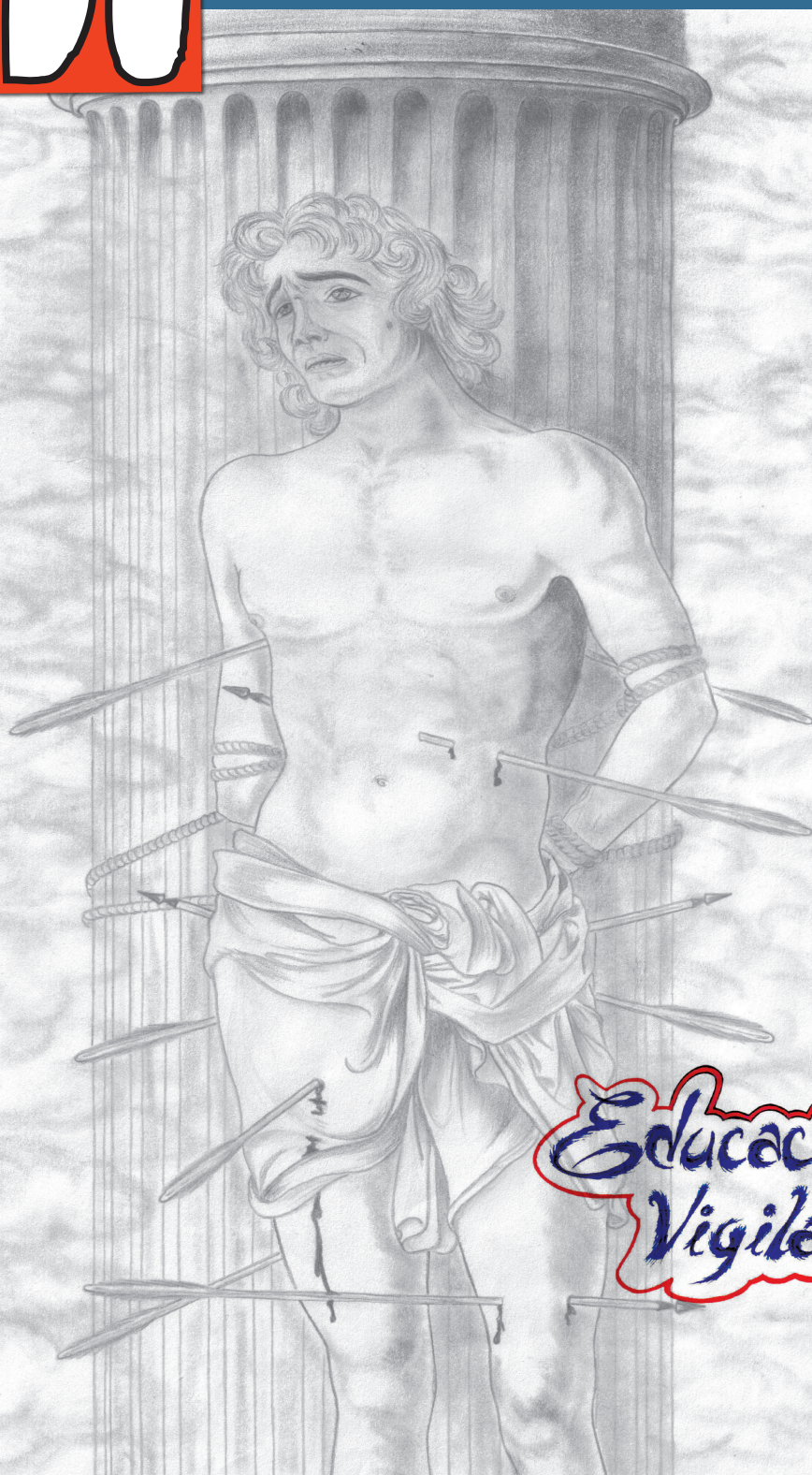


LOS MONSTRUOS TIENEN MIEDO

GIMNASIA MENTAL
INSCRIPCION
GRATUITA



*Educacion
Vigilada*

#8

DICIEMBRE DE 2016



Editorial de la Facultad de Filo
Universidad de Buenos Aires

LOS MONSTRUOS TIENEN MIEDO

NÚMERO 8

CENTRO DE ESTUDIANTES
UNIVERSITARIOS DE EZEIZA

TALLER COLECTIVO DE EDICIÓN

Los Monstruos Tienen Miedo
se publica bajo una licencia:
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es>



Agradecemos a Aleli Manrique y Paulo Ianello, que sumaron su trabajo y compromiso en este número de la revista, a través de la Pasantía de Práctica Profesional en Instituciones Públicas u ONG de la Carrera de Edición.

Esta revista ha sido declarada de "Interés para la Promoción y Defensa de los Derechos Humanos", por la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2014).

Formaron parte del colectivo editor:

Aleli Manrique Ana Lucía Salgado, Antonella Gaudio, Ariel Jorge Lezcano, Carlos Saúl Díaz, Cristian Ramiro Gómez, Daiana Melón, Dánika Artica Vega, Fernando Pereyra, Gabriel Argañaraz, Hernán David Salas Martínez, Iván Navarro, Juan Alberto Martínez, Jonathan Escobar, Luis Antonio Benítez Sosa, Luis Moyano, María José Rubin, Matías Ezequiel Hereñú, Matías Javier Alesso, Maximiliano Goncebatte, Oscar Salvucci, Paulo Ianello, Sebastián Pantano, Walter Balbuena



Mostrándose el castigo que hoy se intenta esconder sobre el hallazgo de la dignidad, la misma que se ha ido con el sometimiento del encierro erróneo desde sus matrices. Cada cual lo experimenta en circunstancias algo distintas, solo que muchos no han notado sus verdaderos objetivos. El desinterés que toda sociedad trasluce no es más que lo instalado desde la antigüedad y, de modo incauto, desaproplan al hombre errante de su reparo como tal. Ahora bien, en esta obra tan impactante observen un mensaje para toda época. Un errante expuesto ante la sociedad, siendo cruelmente castigado, flechado por la culpa de ser humano. Que en su silencioso sufrimiento siente pena por todo aquel que juzga sin ser juzgado...

"EL MARTIRIO DE SAN SEBASTIÁN", ANDREA MANTEGNA (1431-1506)

ILUSTRACIÓN DE PORTADA E INTERPRETACIÓN: SEBASTIÁN PANTANO

Mail de contacto: losmonstruostienenmiedo@gmail.com

Facebook: Taller Colectivo de Edición

Blog: <http://tallercolectivoedicion.wordpress.com/>

Issuu: Todos los números de la revista los encontrás para leer *on line* o descargar en <http://issuu.com/laresistenciaducud>

Esperamos tus sugerencias, contanos qué te gustaría leer en la revista, qué críticas le hacés a este número o lo que vos quieras.

Esta publicación es producto del trabajo realizado en el marco del Taller Colectivo de Edición, como parte de las actividades del Programa de Extensión en Cárceles de la Facultad de Filosofía y Letras, en el Programa UBAXXII.

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Decana
Graciela Morgade
Vicedecano
Américo Cristófalo
Secretaría Académica
Sofía Thisted
Secretaría de Extensión y Bienestar Estudiantil
Ivanna Petz
Secretario de Posgrado
Alberto Damiani
Secretaría de Investigación
Cecilia Pérez de Micou
Secretario General
Jorge Gugliotta

Secretaría de Hacienda y Administración
Marcela Lamelza
Subsecretaría de Bibliotecas
María Rosa Mostaccio
Subsecretario de Publicaciones
Matías Cordo
Secretario de Transferencia y Desarrollo
Alejandro Valitutti
Subsecretaría de Relaciones Institucionales e Internacionales
Silvana Campanini
Dirección de imprenta, composición y venta de publicaciones
Rosa Gómez

LA LIBERTAD

POR MAXIMILIANO GONCEBATTE

Si pensamos en la libertad, se puede relacionar con muchas cosas, pero de donde escribo la libertad es lo que más anhele y deseo día a día hasta que llegue ese momento en que la alcance. Si nos preguntamos qué es la libertad, habrá infinidad de ejemplos comparativos pero nadie pensaría igual a otra persona que realmente no la tiene. Nadie entendería lo que nosotros padecemos al estar privados de ella.

Esa palabra que entra en la vida cotidiana de la gente, por ejemplo, cuando todo adolescente discute día a día con sus padres, ya sea por querer más libertad para salir a bailar o manejarse por sus propios medios, son cosas de la vida que todos sabemos.

Pienso en el interés que le damos a la libertad de este lado, el del encierro, donde no la tene-

mos y me pregunto qué pensaría una persona que jamás perdió la libertad. Seguramente nos contestaría que no hace nada como para perderla o que, si le pasa, se

libertad de ningún tipo, no decidís ni cuándo ni cuánto tiempo ves a tu familia (deciden ellos), no tenés la comunicación cuando ni cuanto la querés; podría poner miles de “no hacés” que te limitan constantemente en todo por no tener esa libertad de la que hablamos.

Toda persona que haya vivido el encierro de la cárcel habrá escuchado el antiguo dicho “la libertad no tiene precio”: es una gran verdad, todos la desean cuando no la tienen, pero cuando la tenemos no creo que le demos el valor que tiene después de vivir esto. Todos nos preguntan cuándo nos vamos a ir en libertad, es la palabra más esperada en la cárcel, día tras día, donde la libertad realmente no existe hasta que llega el día...



muere. Habría respuestas de todo tipo. De este lado, no solamente perdemos la libertad, ya que eso nos lleva a reglas “obligatorias” que pone el sistema: ya no tenés

LA SOCIEDAD TE DISCRIMINA

POR ARIEL LEZCANO

La sociedad discrimina a todas las personas que, por cometer un error, han pasado por una cárcel y se han encontrado privadas de la libertad. Así deberán pasar el resto de sus días, siendo discriminados, ya que no podrán tener acceso a ningún tipo de trabajo por el error de haber estado en prisión. Debido a esa misma discriminación, pueden volver a cometer el error de delinquir y el castigo será más cruel.

Lamentablemente, esta pena será más

que la anterior. Volví a cometer el mismo error y pagaré mi pena hasta el último día de la condena, aplicada por un chanta llamado fiscal y por el gran doctor, supuesto juez. Para la justicia de hoy en día está bien condenar a 5 u 8 años de prisión a una persona que solamente roba –por distintos motivos–. ¿Para la justicia está bien que una persona viole o mate a otra persona? ¿En qué piensan al declarar “enfermo mental” a un abusador que viola y mata de por sí?

ILUSTRACIÓN POR POR HERNÁN DAVID SALAS MARTÍNEZ

COMENTARIO SOBRE LAS REVISTAS

POR FERNANDO PEREYRA

Me llamo Fernando. Les cuento que estoy detenido, privado de mi libertad física. Estoy condenado con 6 años. Llevo 3 años y 8 meses y en el lugar donde me encuentro asisto al colegio primario. Voy a contar un poco cómo sucedió esto...

Estaba detenido en un lugar donde no había colegio y en realidad a mí, mucho, si había o no, no me importaba. El hecho es que me trasladaron para este lugar, la Unidad Penal N° 10 Melchor Romero. Yo pensaba que iba a estar 20 días e iba a recuperar mi libertad. Me enteré de que había lugares de trabajo y también escuché la palabra *escuela*... "Uy, que bajón", pensé... y, como pude, traté de esquivar el colegio. Me decían "¿te vas a anotar?" "No... ni ahí, ¿para qué?", decía yo...

El tema es que no me fui en libertad, así que dije "voy a ver qué onda con esto del colegio". Arrancó la escuela en marzo. Yo pasaba por afuera para ir a un campo donde hay canchas de fútbol. Veía y escuchaba a la ida que ya estaban dando clases. Un día fui, me presenté y hablé. Había un profesor. La verdad, el tipo me escuchó, me entendió. Llené un papel y al otro día



empecé a ir al colegio. Le dije al profesor que en estos años no sé por qué me llamaba la atención la ubicación de los países. El tipo me dijo que era tema de Geografía; yo le dije que sí, sin saber qué me decía.

Así que me habló de nuestro país, de los puntos cardinales, de las provincias, de los mares. Me habló de los países que limitan con el nuestro. Me empezó a explicar sobre los países del mundo. A todo esto, me dio un manual de Ciencias Sociales, me compró mapas con dinero de

su bolsillo. ¡Hasta me regaló un globo terráqueo! Hace muchísimos años que quería uno. Cuando regresé ese día al pabellón y lo vieron los otros muchachos, sus caras... a algunos ni les importó; en cambio, otros le dieron importancia.

Seguí asistiendo a clases. Compartí esto con mis hijos, nietas y amigos cuando vinieron a verme. ¡Se pusieron felices, contentos! En una de las visitas, jugando, les pude explicar a mi nieta, Fernanda, y al hijo de mi sobrina, Tiziano, qué significa-

ba el 25 de Mayo para nosotros, los argentinos. ¿Por qué explico todo esto? Porque yo de pibe hice hasta sexto grado.

Volviendo a lo que despertó el colegio en mí, a esto le sumé el escribir. Me anoté en un concurso que llegó de talleres en cárceles, donde podías escribir un poema, una novela o un cuento. El profe me comentó sobre esto y me dijo que escribiera, que él me iba a ayudar. Así que empecé días atrás. Habré leído tres novelas en mi vida. Pensé: “voy a tratar de escribir aunque sea una mininovela, llevada al 1900, una historia de amor y bandoleros”. Me costó mucho. El profe me explicó algo: no importaba ganar. Lo importante era que lo hiciera y algún día lo leyera alguien y le llegara. En base a eso escribí. Terminé. El profe me la corrigió y se va encargar de que llegue al concurso.

Así que, mientras iba estudiando la geografía de los países, terminé el primer manual de Ciencias Sociales. Estoy estudiando el segundo y, a su vez,

sigo escribiendo cosas que nacen de mi corazón y de mi mente. Entre otras cosas, me nació el poder abrir un día un lugar para personas con problemas de conducta. Personas con las que yo me he relacionado en todos estos años: delincuentes, prostitutas, alcohólicos, adictos. Un lugar donde personas así puedan ser escuchadas, ¡y decirles que se puede!

Hace unos días llego al cole como de costumbre y el profesor Francisco me dice que tiene una tarea para mí. Me pasa dos revistas y me dice: “Quiero que las leas y me escribas qué opinás. En ellas participan presos de Capital”, me dijo. “¡Uy, qué bueno!”, pensé yo. ¡Quería leerlas ya! Pero me dijo: “después en el pabellón, las lees tranquilo y hacés la tarea el finde”.

Así que en el pabellón las leí. Sinceramente, como ya dije antes, yo de pibe hice hasta sexto grado. Primero y principal, quiero felicitarlos por los 30 años del CUD. Un lugar enriquecedor, donde hay oxígeno en

un mundo tan artificial.

La verdad, tanto *La Resistencia* como *Los Monstruos Tienen Miedo* me siguieron afirmando lo importante que es estudiar, armarse bien con estas herramientas para seguir batallando contra un sistema macabro. ¡Las narraciones de los maestros sobre lo que piensan y sienten por el CUD son hermosas!

El trabajo que aportan los presos y presas en estas revistas es impresionante. Me identifico en muchas cosas, con los sentires y experiencias de vida de otros chicos. Comparto lo maldito que es este sistema. Los dibujos, muy buenos. Las fotos, ¡espectaculares!

Qué impotencia que me dio cómo reniegan los muchachos con el cuatrimestre de 2015, desde acá les deseo de todo corazón que se solucione ya. ¡Mucha fuerza y fortaleza hermanos!

Acompañando este comentario les mando una prosa de mi autoría llamada “La Verdad” para que la publiquen si es de su agrado.

Muchas gracias.

LA VERDAD

POR FERNANDO PEREYRA

Lo que vale la verdad... lo que pesa la verdad. Va acompañada de la sinceridad y de la honestidad. Qué difícil esto en estos tiempos...

El valor real que tiene la verdad en la recuperación para una vida nueva, para personas que vienen de una vida difícil, de patas para arriba hacia lo normal.

La sensación que se siente cuando no nos cumplen con lo pactado, por decirlo de una manera. Es importante estar mentalmente bien para saber qué hacer

en situaciones así; cómo resolver los problemas cuando nos fallan a la verdad.

Recordemos todo por lo que pasamos para llegar a esta parte de la carrera. Detenernos un segundo, mirar y ver los sueños, saber que el proyecto está en marcha.

Por eso nos chocamos, nos cruzamos con personas así, que rompen lo pactado faltándonos a la verdad.

Saber en esos momentos cómo atravesar y resolver esas pruebas. Tomar

decisiones conformes a nuestro cambio. Focalizarnos en la meta, pensar en nosotros y nuestros familiares. Pensar en amigos y conocidos que ya no están, que ni siquiera tuvieron la oportunidad de cambiar; que, por razones de cómo se les presentó la vida, terminaron muertos. Y, sin ellos, el dolor que les quedó a sus seres queridos.

¡Es solo un segundo, una decisión para atrás o para adelante! ¡Una decisión de muerte o de vida!

Pensemos un segundo en cuántas veces faltamos a la verdad, en cuántas veces nos equivocamos.

Apretemos nuestros puños, juntemos fuerzas. Pidamos a un poder superior (en mi caso, Dios), pidamos paz. Una vez que obtengamos la paz, cuando nos fallen con respecto a la verdad, entenderemos que ya no es tan trágico. Vamos a poder perdonar a quien nos falló en la verdad y seguiremos empujando el carro hacia la meta.

No solo por nosotros, sino por todos los que confiaron en nuestro cambio y para poder compartirle a un adicto, alcohólico, delincuente y a una dama de la noche que hay esperanzas, que se puede vivir una vida diferente, cambiar...



MI TRISTEZA Y YO. SIN DOBLEGAR

POR DÁNKA ARTICA VEGA



Me pregunto ¿cómo hacés para expresar tus sentimientos cuando ni siquiera tenés idea de cómo interpretar lo que sucede en tu interior? ¿Quién te ayuda? ¿Quién lo hace por vos? ¡Nadie! Simplemente se expresa y se manifiesta lo que en aquel momento se siente. Ira, amor, dolor: sentimientos encontrados, difíciles

de manejar. Es así de sencillo, expresa el tan “mentado sentimiento”, hasta puede que suene frío lo que expreso en mi redacción, pero es *real*; esa tan mentada realidad de que la *muchxs* y *muchas veces* queremos evadirnos. Por el contrario, de lo que escribo no intento evadir *nada*, solo intento pararme firme ante tan difícil situación. El contexto me supera a veces y no puedo, al menos después de dos años y tres meses de estar privada de mi libertad, mirarlo por encima como si nada hubiera sucedido: sería iluso de mi parte. Quienes me conocen saben que soy amante de la verdad, justa por naturaleza y romántica empe-

dernida. Pero me pregunto, una vez más: ¿tenemos que cambiar acaso por estar acá? ¡No! Creo que la esencia de nuestro ser, de mi ser, no tiene que cambiar; tengo que seguir luchando por mis ideales y mis convicciones y ni siquiera la simpleza de expresar lo que en un determinado momento se siente me tiene ni *nos* tiene que *doblegar*. Es duro estar donde estamos, no me gusta mencionarlo, pero el no hacerlo también es una manera de escapar a la realidad, por eso ahora diré: *la maldita cárcel y su sistema carcelario* no son más que burocracia, páginas y páginas de textos careteados para sumergir a las personas, a seres humanos que de lo único que estamos privados es de nuestra libertad ambulatoria. Y ellos intentan hacernos creer *otra cosa*. Somos unos monstruos que tenemos miedo pero, ojo, monstruos de los buenos que somos capaces de escribir para darnos a conocer y que se conozca la realidad represiva que nos hace vivir día a día el *sistema*: ¿sistema que ayuda? ¿sistema que reinserta? ¿qué nos prepara para volver al medio libre? La verdad... lo dejo a su criterio, mis lectorxs. En fin, compañerxs, sigamos con nuestra lucha y con nuestras armas en mano (papel y lapicera) ha-

gamos lo que humildemente sabemos hacer: *expresar lo que sentimos*.

Por último, gracias a todxs aquellxs que extramuros nos leen y, por si no lo sabían, todo esto y más sucede en esta cárcel llamada “de máxima seguridad”. Quien redacta esto es una humilde compañera trans; pertenezco al Taller Colectivo de Edición, estoy alojada en el Complejo Penitenciario N.º IV de mujeres; después de una ardua lucha por fin fuimos alojadas donde nos encontramos actualmen-

te, porque por derecho nos corresponde; cansadas de tantas injusticias elevo mi voz de protesta en representación de todas mis compañeras y ojalá nuestro grito de auxilio sea escuchado por alguien que haga justicia. Desde ya, ¡gracias! Por seguirnos y por leernos y por interesarse en cada una de las voces de mis compañerxs que, a través de su sentir, expresan sus ideas en cada una de nuestras páginas en la revista *Los Monstruos Tienen Miedo*, dirigida por las genias de Anto y Majo.



SEÑORES:

POR SEBASTIÁN PANTANO

En este tiempo de engaño y desilusión aparecen distintos asuntos respecto de los cuales uno se sitúa como crítico entre los demás. La crueldad con la que el gobierno muestra al pueblo argentino su método de fragmentación queda en el descontento de los sectores más vulnerables que luchan, día tras día, temerosos de perder sus empleos o de no conseguirlos; llegar a cubrir los tarifazos que cada mes hostigan sus bolsillos. Los indigentes están sufriendo en las calles, sin hallar más lugar donde resguardarse... Qué cambio, ¿no?...

Ahora, muchos sufren las consecuencias de quienes dieron lugar al neoliberalismo, los que confiaron en las políticas trasnacionales y solo sostienen sus propios intereses. No obstante, la elección fue democrática y los engañados son parte del mismo enredo, en el que cada promesa ha sido audazmente apartada del proyecto estatal y toda la sociedad siente una amarga desilusión.

Igualmente, no es todo: hay cuestiones aún más profundas. Por ejemplo, el nivel de educación ya se pierde entre el interés de capacitar a las juventudes entrantes y generar un futuro poder de dominación. Si no, preguntemos a la docencia qué proporciona el Estado a la educación pública o a los estudiantes universitarios y cuánto gastarán en material de estudio, así será simple entender por qué gran parte del alumnado abandona en su primer año, o que el docente trabaje en otros lugares sin llegar a cubrir los costos a fin de mes. Estos son solo algunos de los tantos aspectos que se pueden mencionar.

Un tema muy variado sería tratar cómo la sociedad resulta objeto del aparato estatal. Es casi imposible no depender del sistema que nos rodea. Todos consumimos, pagamos impuestos y, por más libertad que se tenga, somos gobernados sin equidad. Pero la hipocresía del ser social ya no permite su bienestar común, sino que deja a todas luces el “sálvese quien pueda”.

A un año de las elecciones, queda todo a la vista, el chamuyo de siempre al viento como telaraña sosteniéndose de un hilo transparente, la resignación de quienes soñaban con el cambio y hoy solo disimulan su desilusión, gastando \$100 en el kiosco sin esperar vuelto, como si eso fuese normal. Y por si fuera poco, la incomprensión social aún habla de inseguridad sin ver que el desempleo, los elevados costos y la falta de educación son los mayores exponentes de marginación. Es así como el engaño político actúa sobre la falta de conciencia. Los medios de comunicación, aparte de distorsionar las noticias, ocultan aquellas que muestran las realidades que afectan al poder y su pretensión.

Bueno... Me gustaría que el lector me contestara desde su perspectiva, en nuestros medios de comunicación: los Monstruos...

LA INSEGURIDAD EN NUESTRA SOCIEDAD

POR MAXIMILIANO GONCEBATTE

Uno de los problemas que afecta a nuestra sociedad es la inseguridad. Sabemos de esa problemática por diferentes medios de información, como diarios, radio, televisión, etcétera, que muestran cómo la “inseguridad delictiva” cae sobre toda la sociedad. Los delitos más comunes que vemos son homicidios, robos de todo tipo y secuestros, que representan la mayor parte de la alarma social.

Una gran verdad de esta realidad es que la mayoría de la población del país tiene miedo y se siente insegura. Muchos gobiernos han prometido durante sus mandatos la construcción de cárceles –min- tiéndole a la sociedad sobre cuál

será el antídoto al problema de la inseguridad–, engañan al país con política militarizada y represión violenta, y dicen que van a combatir el delito. Es tan masiva y exagerada la información que se le transmite al pueblo sobre la violencia existente, pero el delito siempre existió, con la diferencia de que ha evolucionado con muchísima violencia.

El Estado está tomando los medios necesarios para que la sociedad crea que una condena de muchos años y un castigo extremo hacia una persona detenida serán la solución para disminuir el delito que hay en nuestro país. La violencia que genera el tema de la inseguridad ha logrado que

el pueblo haga marchas constantemente, reclamando seguridad, pidiendo penas más altas para el Código Penal. Esta sociedad reclama de forma multitudinaria lo que le parece correcto para que el Estado los escuche. Podemos percibir miles de opiniones sobre esta problemática, la sociedad relaciona el delito violento con las adicciones a las drogas; es triste lo que pasa en nuestro país, el delito no aparece solamente en una clase social sino que está en todas las clases, ya sea alta, media o baja, todos por igual pueden ser víctimas de la inseguridad que se vive...

El Estado miente y las víctimas crecen.



VER EN UNO MISMO

POR SEBASTIÁN PANTANO

He vuelto ante el lector en razón de un pensamiento introvertido y de lógica humana, para así dar no solo con la realidad del adentro, sino llegar a tratar con el crudo temporal que atraviesa la juventud tras los cambios y desvaríos de una desmedida e incomprensiva actitud social.

El caso en el cual sostengo mis ideas hace enlazar la falta de autoconcepto, autoestima y buena preparación educativa. A mi entender, la juventud de estas últimas generaciones fue disminuyendo su rendimiento educativo a causa de tantas adversidades a nivel sociocultural y afectaciones emotivas que, en muchos casos, terminan en frustraciones y hasta en su propia desvalorización, arrebatándole tan preciosa etapa experimental, como también el tiempo, que jamás vuelve.

Sobre más profundo análisis vemos que la droga y la delincuencia se han tornado moneda corriente y, en consecuencia, si se espera que el Estado brinde remedio a los miles y miles de casos, solo encontraremos instituciones precarias que en su método sistematizan, actúan de arraigue de conductas muchas veces peores.

Sin perjuicio de tal, retomo la cuestión en la cual considero correcto enfocar mi objetividad, siendo más que una aventura para mí, por mi condición de detenido y por todos los prejuicios que podría recibir. De igual manera, me siento a gusto en transmitir un notorio cambio al poder dedicar hoy mi opinión por este medio de sentido común a quienes se interesen o, en su defecto, lo necesiten.

A todo adolescente que se sienta oprimido por sí mismo o por causa de malas vivencias, le digo que no hace falta vivir nada de eso. Solamente es cuestión de proponerse dejar atrás esa etapa y buscar alternativas que fortalezcan su ánimo. Desde ahí todo florece y lo más gratificante es sentir cuán importante es uno en su

historia. Existe demasiada oposición, pero se debe perseverar y asentar metas que den firmeza a todos nuestros actos. Y no olvidar que el destino lo construimos viviendo un presente. Sin embargo, el verdadero tema es creer en uno mismo y aceptar que, dentro de las limitaciones, *querer es poder*.



El fútbol y la violencia por el poder económico

POR MAXIMILIANO GONCEBATTE

Como todos sabemos, desde hace décadas, el fútbol es el deporte con más seguidores a nivel mundial, y también el más visto cada fin de semana. Al nombrar la palabra “fútbol” no solo se puede pensar en una pelota con una cierta cantidad de jugadores. Este deporte representa muchas cosas si lo mirás del lado del fanático: genera tristeza, felicidad y ha llegado a generar lo peor, que es la *violencia*; esa palabra que se ha metido de lleno y parece no tener fin.

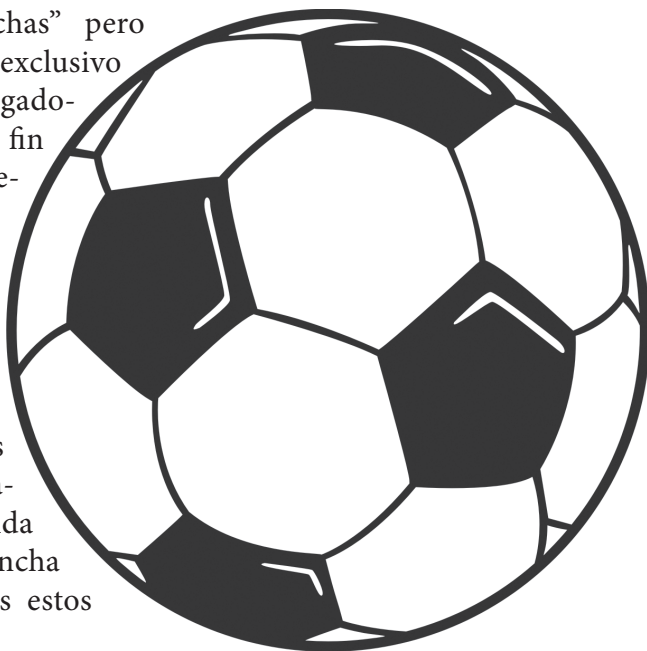
Cuando se inició este juego era un espectáculo para ir a ver en familia; hoy todo eso ha cambiado a raíz de la violencia. El fútbol tiene mil cosas lindas y una de ellas es que con simples preguntas podés volver a los mejores recuerdos: ¿de qué equipo sos? ¿Quién te hizo hincha? Seguramente sos hincha de tal equipo por tu abuelo, tu papá, un tío o por haberte criado en un barrio donde existía un club. Esos son los recuerdos lindos que puede traer el fútbol. También creo que es un deporte que, siendo chico, te da pocas opciones de elegir el equipo del cual querés ser. Es lo mismo, por ejemplo, que cuando te bautizan, porque no elegís si querés hacerlo ni quiénes son tus padrinos; o

cuando nacés, porque tampoco tenés opción de cómo llamarte. El fútbol es igual: cuando nacés te compran la camiseta, la mamadera, la ropa y crecés sin haber elegido, aprendiendo cuál es el equipo rival que debés odiar.

¿Cómo el deporte con más aficionados pudo haber creado tanto rechazo, odio y una violencia extrema hacia alguien solo por ser simpatizante de otro de equipo? Hoy en día las diferencias no son solamente los cantos, las pintadas o los barrios donde se ven distintos clubes. El fútbol de nuestro país viene padeciendo la problemática de la violencia y, por culpa de los barrabravas, han muerto más hinchas. Estas personas se hacen llamar “hinchas” pero mantienen un trato exclusivo con presidentes y jugadores a cambio de un fin económico para beneficiarse.

Esta gente ha hecho un negocio del fútbol, dejando de lado el amor verdadero por su club. Incluso muchas personas han llegado a perder su vida por asistir a una cancha de fútbol. Por todos estos

problemas, nuestro fútbol no cuenta con hinchada visitante hace años, los barrabravas han tomado el control de casi todo aquello que rodea al fútbol: estacionamientos, puestos de comidas y porcentajes de las entradas, con el apoyo de todos los que representan las instituciones de los clubes, también de policías y políticos. Se ha tomado como primordial lo económico, inclusive se ven a barras del mismo club manteniendo peleas internas por tomar control de lo económico. El hincha verdadero que va a la cancha a ver un partido, sin lucrar a cambio, se pregunta: ¿hasta cuándo tanta violencia?





HISTORIA DE LOS DERECHOS HUMANOS

POR CARLOS DÍAZ

PARA FINALIZAR ESTE RECORRIDO HISTÓRICO DE LOS DERECHOS HUMANOS,
NOMBRARÉ EL ÚLTIMO ORGANISMO: EL ESTADO COMO GARANTE,
EL CUAL SE HA COMPROMETIDO A NIVEL INTERNACIONAL FIRMANDO Y
RATIFICANDO PACTOS, TRATADOS Y CONVENCIONES.

En la quinta edición de esta revista se dio a conocer el concepto de Derechos Humanos; en el número 6, la Organización de los Estados Americanos (OEA); y, en la séptima entrega, el Pacto Internacional de Derecho Civil y Político así como el Pacto Internacional de Derecho Económico, Social y Cultural.

Ahora bien, a través de esta historia no se puede dejar de lado qué función cumple el Estado, que es el único capaz de garantizar los Derechos Humanos a toda la población. De esta manera, el titular de los derechos es la persona y el que los debe garantizar es el Estado.

De la misma forma, el Estado es el único capaz de violar los derechos. Puede hacerlo por acción o por omisión. Los viola por acción cuando genera actividades que van en contra de los derechos de su habitantes, por ejemplo, el terrorismo de Estado que impuso el último gobierno de facto en nuestro país, así como también las prácticas autoritarias –estructurales al accionar y a la organización de las fuerzas de seguridad–, maltratos en comisarías, torturas, detenciones arbitrarias, causas fraguadas y muertes por gatillo fácil. Con respecto a los gobiernos constitucionales, los viola por omisión cuando, por su falta de acción, los ciudadanos ven afectados sus derechos, es decir, cuando el Estado no establece políticas educativas tendientes a eliminar las desigualdades en el acceso, permanencia y egreso de los sectores populares al sistema educativo, dejando “librada” la responsabilidad de educarse a las condiciones sociales de cada sector de la población.

También se entiende que el Estado puede violar los Derechos Humanos por aquiescencia, esto es, cuando existe consentimiento tácito del Estado o de sus agentes frente a acciones de terceros, como cuando se organizan grupos paramilitares que actúan de forma clandestina secuestrando y/o asesinando personas, y se puede probar que el Estado conoce la situación y, sin embargo, no hace nada.

Asimismo, no todo daño contra una persona ni toda forma de violencia social representa una violación de los Derechos Humanos, por más grave que sea. Todo lo que un individuo o un grupo de individuos realicen en contra de la ley es simplemente un delito, no una violación a los Derechos Humanos, ya que solo los Estados pueden violar los Derechos Humanos. El Estado debe intervenir, condenar al responsable y tomar todas las medidas necesarias para revertir el daño que este delito haya causado. Si este es el caso, se considera que el Estado no está violando un Derecho Humano pues ha actuado para revertir una falla del sistema. Pero si no actúa, entonces está generando una situación de impunidad, y es aquí cuando se considera que ha cometido una violación a los Derechos Humanos y puede ser denunciado ante el sistema internacional de Derechos Humanos.

Queridos compañeros del ámbito privativo de la libertad, espero que este recorrido les sea útil para tener conocimiento de que los derechos existen y hay que luchar para que se respeten.

Saludos y hasta la próxima.

SOLICITUD DE RÉGIMEN DE SALIDAS TRANSITORIAS

Sr. Jefe de Salidas Transitorias

Unidad

Me dirijo a usted con el mayor de los respetos que su persona y cargo merece, con el fin de solicitar lo siguiente:

Por intermedio de la presente, solicito una salida transitoria para el día del mes año en la cual utilizaré las hs correspondientes, y volveré a la Unidad el día a las hs del corriente mes

Sin más que agregar lo saludo muy atte. a la espera de una respuesta favorable. Muchas gracias por su atención.

Interno:

Pabellón:

Fecha:

LPU:

DNI:

Firma:





Yo pienso que es un centro de
recapacitación social, donde va una
persona y, tal vez, reconoce lo malo
que hizo. Pero a la vez que se recupera
la libertad, para los demás somos
monstruos, y no nos dan la oportunidad
de tener un trabajo digno por el solo
hecho de tener antecedentes penales.
Eso es un error del Estado.

IVÁN NAVARRO

Si bien
posibilida
asegura
permanente
vuelve inef
es lo que deb
priv

Es un centro de rehabilitación para
pagar un error. No sirve para nada
porque, por estar en la cárcel, la
sociedad te discrimina, no se cumple
con las leyes ni se aprecia el esfuerzo
de los internos, que aprendemos a
valorar nuestras vidas y las de los
demás. Se aprenden cosas buenas y
cosas malas.

ARIEL JORGE LEZCANO

PARA
SIRVE

En la cárcel uno valora más la vida, la libertad, la
familia. Uno aprende que no es negocio desperdiciar
tanto tiempo preso sin nuestros seres queridos.
La familia es única, al igual que la libertad, y la
valoramos más cuando estamos presos sin poder vivir
la vida con lo más preciado que nos brinda, que son
nuestros familiares y nuestra libertad. La cárcel es el
peor castigo de un ser humano, ya que te privan de
todo lo que más amamos vivir.

HERNÁN DAVID SALAS MARTÍNEZ

en este lugar tuve la
ad de estudiar, puedo
ar que es un sitio de
e degradación, el cual se
icaz. Lamentablemente,
e enfrentar una persona
da de su libertad.

MATÍAS JAVIER ALESSO

Yo pienso que, aparte de que nos priva
de nuestra libertad y nos aleja de muchas
cosas, uno aprende a valorar. Acá uno se
choca con cosas más crudas y se tiene
que dar cuenta de los errores y de lo que
está bien o mal. Adentro de la cárcel
uno lleva una vida que solo
el que estuvo sabe cómo es.

Por ende, el sentido de rehabilitar y
reinsertar se torna obsoleto, ya que el
sistema carcelario demuestra que los
brazos y herramientas de la ley cometen
delitos de toda índole: policíacos,
políticos, económicos y penitenciarios.

CRISTIAN RAMIRO GÓMEZ

QUÉ

LA CÁRCEL

Serviría de mucho si
existiese la capacitación de
sus empleados, si hubiera
alojamientos dignos y si
tuviera la finalidad de
rehabilitar a las personas.

SEBASTIÁN RANTANO

Para mí la cárcel, supuestamente, tiene que servir para
la reinserción social, la cual, por el momento, está fallando
en cómo se están aplicando las condenas, y el sistema tiene
muchas fallas en todas las áreas. Quienes están capacitados
para hacerla cumplir no desempeñan su tarea, el tratamiento
individual no se hace y no se respetan las normas que ellos
mismos quieren imponer a cada una de esas personas que se
encuentran privadas de la libertad.

En fin, el sistema falla y no se cumple la reinserción social.
Debería respetarse el interés de cada persona por cambiar o
su esfuerzo para buscar un cambio.

JUAN ALBERTO MARTÍNEZ





¿PARA QUÉ

POR WALTER BALBUENA

En simples y resumidas palabras, voy a tratar de contar algunas cosas vividas en esta vida carcelaria, porque me quedó en la mente una pregunta que me hicieron dos señoras, y lo digo así, para que no suene tan confianzudo. La pregunta fue: ¿para qué sirve la cárcel? Algunas personas dirán lo que les salga en el momento, a mí me tomó varios días analizar cómo responder la pregunta y lo voy a hacer con la misma realidad.

En primera persona les cuento que la cárcel es un lugar muy peligroso. Aunque nunca tuve una oportunidad como esta, o sea, de estar en un curso o taller, tampoco de una rehabilitación o alguna ayuda; siempre luché solamente con la ayuda de mi familia.

Esta vida es terrible: viví maltratos, torturas, llegué a ver cómo moría gente, viví tantas cosas que no me alcanzaría el block de hojas para contar tales situaciones (como muchos de los aquí presentes habrán vivido). Después se viene lo peor, cuando por nada y sin motivo alguno te empiezan a mover de acá para allá, de un extremo a otro, y a raíz de eso arrastrás a tu familia, a tu mamá, que jamás te deja solo, o a tus hermanas o hermanos, y a lo máspreciado, que son los hijos. Hay gente que, por desgracia de la vida, no tiene familia, y otras como yo, que sí. No busco ser explícito en las cosas o palabras que digo.

Pido disculpas si incomodo a alguna persona, no es mi intención para nada. Hoy llevo 13 años perdidos de mi vida en este lugar llamado cárcel y cada día que pasa me pesa más; esto es el vuelto de las decisiones que tomé, las consecuencias que vivo y hago vivir a mi familia. Hoy encontré el cambio, solo me falta salir y demostrarlo; hoy la cárcel solo sirve para hacer peores a las personas, solo somos un número más, pero está en uno si quiere ser así o no. Solo uno puede cambiar, siempre hay una oportunidad, como la tengo yo el día de hoy expresando, en simples palabras, algunas de las cosas vividas.

Nunca estuve en un grupo como en el que hoy me encuentro, gracias a personas que me ayudaron a estar acá, porque la misma autoridad te sigue privando de cosas, eso es algo de lo que nadie que esté afuera se da cuenta. Lo único que escuchás de ellos es un “no” inmenso, sin cambio de opinión, sin darse cuenta de las pérdidas que uno obtiene en este lugar, como perder a un ser querido, un amigo o tu amada.

Voy a ir terminando mi respuesta, sé que fue un poco larga, pero como les dije antes, la respuesta a la pregunta es que la cárcel sirve para cumplir una condena, no importa el delito. Hoy vivo en la cárcel y no sé por cuánto tiempo, ojalá sea corto. Pero les puedo decir lo mucho que se extraña en este lugar, y más a la familia y lugares que solía frecuentar con mis hijos.

En síntesis, con respecto a la palabra libertad, hay quienes acá adentro tienen mucho que perder, se lucha para no decaer. Me vi crecer acá adentro –por desgracia–, tuve tristezas y alegrías. También lloré. Hoy soy padre y ya estoy grande, siempre me pregunto: ¿seré libre otra vez?

Siempre agradezco a mi familia por mantenerme en pie; son días difíciles, afronto la realidad y lucho para salir rápido. Respondí algo que jamás me había preguntado y me tomó días responder, y esto fue lo que salió. Así fue mi respuesta, gracias por escucharme y permitir expresarme.

SIRVE LA CÁRCEL?

POR CARLOS DÍAZ

En este día, miércoles 16 de noviembre del año 2016, me encuentro detenido. Sí, privado de mi libertad. Y me pregunto: ¿para qué sirve la cárcel?

Es una pregunta muy difícil de contestar pero voy a tratar de ser breve. Supuestamente, las instituciones existen para lograr una reinserción social, pero ¿usted alguna vez se preguntó qué herramientas se utilizan para mejorar la vida de una persona durante el lapso de tiempo que pasa detenida? Bueno, les cuento los mecanismos que utiliza el sistema del SPF para tal reinserción: educación, trabajo y talleres... Qué lindo suena.

Detrás de esta mirada, el mismo sistema pone muchas pero muchas trabas. Por ejemplo: requisa diaria a diversos pabellones, problemas con los visitantes, con los docentes, judiciales y –por si fuera poco– los jueces no cumplen con su deber. Así es como dan la reinserción social, entorpeciendo diariamente la voluntad de cada detenido para su avance y mejorar su vida.

La cárcel posibilitaría una reinserción si en realidad cumpliera con lo que está formalmente escrito en la Constitución Nacional (artículos 7, 18, 26 y 75 inciso 22). Pensemos: ¿cómo podemos reclamar nuestros derechos? ¿Quién nos ampara? De esta manera, habrá una mirada de lo que hoy en día es la cárcel.

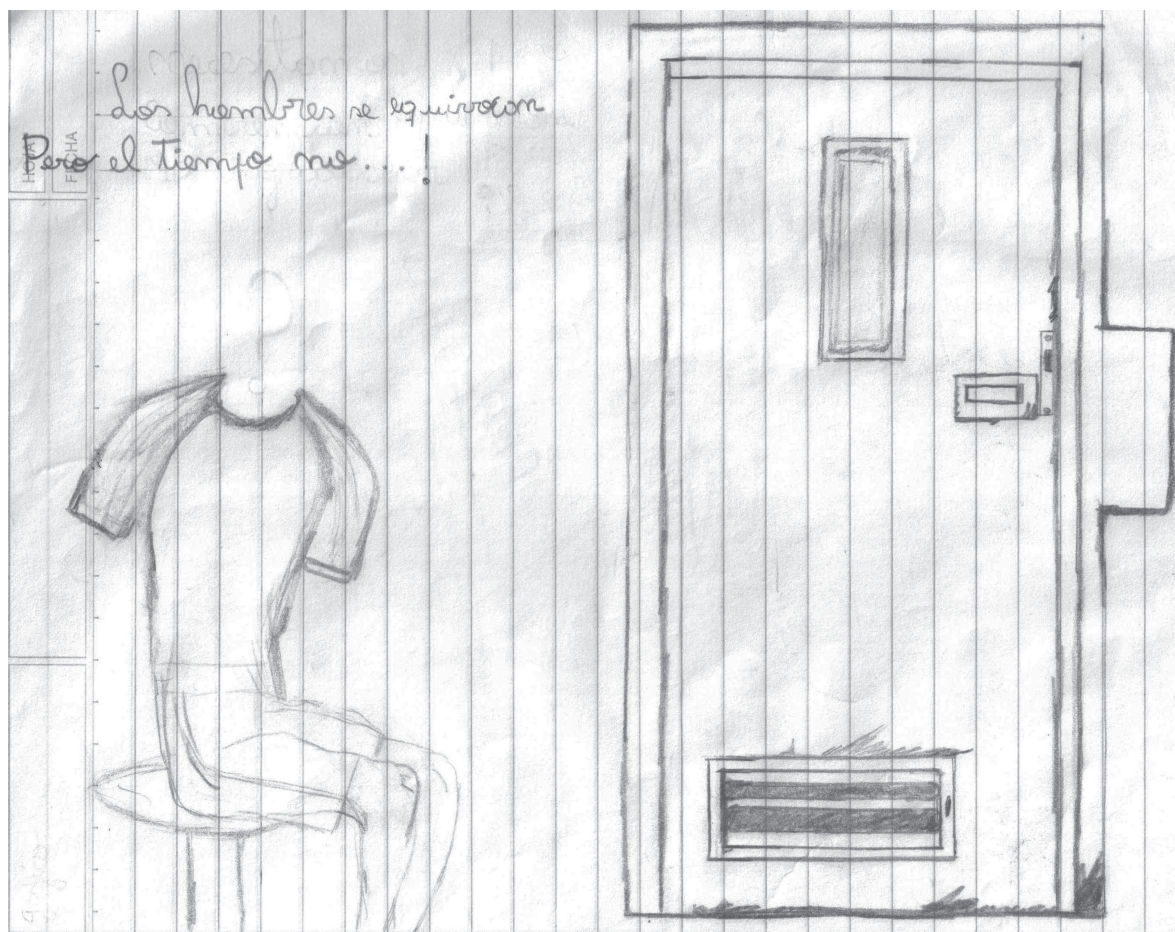


ILUSTRACIÓN DE OSCAR SALVUCCI



UN PIBE DE BARRIO

POR MATÍAS ALESSO Y GABRIEL ARGANARAZ

Una familia humilde y normal con ganas de progresar, 6 hijos de 11, 8, 7 y 2 años –los más chicos, mellizos–. Año 1983: un padre trabajador, operario de una fábrica, además plomero y gasista, excelente persona. La madre trabajadora, también muy buena persona. Eran muy queridos por los vecinos, vivían en una villa, con mucho esfuerzo compran una casa a pocas cuadras de ella. Todo muy lindo, este matrimonio se amaba mucho y el objetivo que tenían era educar de la mejor manera a sus hijos. Todo muy lindo para una familia humilde, pero... El destino lo cambia todo y la madre enferma de cáncer y la despiden de la empresa donde trabajaba. El marido, desesperado para ayudarla, habla con sindicalistas, políticos, empresarios y con todos los que pudieran hacer algo por ella. Se endeuda económicamente con todos y, a pesar de todo el esfuerzo que hace, ella, su amor, muere.

Él siguió adelante con su familia, como podía. Pero estaba en deuda con los sindicalistas, políticos, empresarios y “todo por promesas”. Tenía que pagar como fuera, hasta tal punto que trabajaba todo el día y todos los días, pero no alcanzaba. Viene a ayudarlo con sus hijos una hermana y su madre, muy buenas personas. Resulta que su hijo, el mayor, de 11 años, trata de ayudarlo de alguna forma y comienza a trabajar. Cuando salía del colegio, también ayudaba con sus hermanos, pero a la vez veía todo el esfuerzo y dolor de su padre y también cómo se aprovechaban de él. El pibe, con el tiempo y al ver todo eso, comienza a acumular dolor. Empieza una venganza. ¿De qué forma? Comienza a robarles a los hijos de los ricos y poderosos a la salida de los colegios privados y boliches. Con lo que robaba compraba cosas para él y sus hermanos, sin que su padre se diera cuenta. Su padre estaba orgulloso de que su hijo, con 11 años, ayudara a sus hermanos.

Pero el pibe, con 14 años, quería más y ya robaba con armas de fuego. Cae preso y lo llevan a una alcaidía en Vicente López, sufre todo tipo de maltratos, físicos y psicológicos –que para esa época eran normales, no había Derechos Humanos ni nada que se le pareciera, todavía quedaba la ideología de los militares–, pero al tiempo sale. Con el dolor de la discriminación social y el que acumuló detrás de las rejas, tenía que mirar a su padre y pedirle perdón por lo que había hecho. Su padre era una buena persona, humilde, trabajador y muy querido por sus vecinos. El pibe tenía mucha vergüenza y decide volver a trabajar para no lastimar más a su padre, pero sigue robándole a esos hijos de puta que tanto lo habían usado. Con el tiempo crece y, ya con 17 años, conoce a una chica de otra clase social, se enamoran. Nunca le cuenta que robaba por temor a que ella lo rechace. El pibe comienza a

olvidar un poco el daño que le hizo la sociedad. Ya con 20 años se prepara para ser padre, su amor queda embarazada, el pibe decide darse otra oportunidad y también a la sociedad que tanto abusó de su padre. Empieza a trabajar de verdad para copiar a su padre, formar una familia con la persona que amaba, tener hijos, una casa. Empieza a trabajar muy duro en una empresa, muchas horas y mucho esfuerzo. Pero... ¿qué pasa?

Como siempre, los empresarios no quieren perder nada. Al pibe lo despiden, sabiendo que su esposa estaba embarazada. Ja, ja, ¿saben qué hizo el pibe, con el dolor y la impotencia que tenía? Otro esfuerzo, vuelve a trabajar, y todo por su esposa y su padre, que estaban orgullosos de que él estuviera tan firme con progresar “dignamente”. Ja, ja...

Comienza en otro trabajo como operario, trabaja muchas horas y se esfuerza mucho. ¿Qué pasó?... Lo mismo, lo despiden. El pibe, con 23 años, siente que no lo dejan progresar, vuelven los remordimientos y comienza otra vez a robar, pero sin que se enteren su esposa ni su padre. No fue fácil ocultarlo pero lo hacía. Con el tiempo conoce a gente más grande que él, con experiencia en robo y le enseñan cómo hacer plata de verdad. El pibe crece tanto en la delincuencia que lo viene a ver gente de un sindicato. Tenían problemas gremiales y necesitaban su ayuda; él decide asistirlos por dinero: tenía que apretar a otros sindicatos. Lo hace todo bien y le pagan lo acordado. Con el tiempo se gana la confianza de los dirigentes más altos y empiezan a llevarlo con ellos a conocer lugares y personas del ambiente político. De esa forma, el pibe podía esconderle a su esposa lo que realmente hacía, hasta recibo de sueldo le daban. Decide quedarse un tiempo en el sindicato pero...

El pibe se empieza a dar cuenta de cómo se aprovechaban de la gente humilde y trabajadora, además de la desestimación por los trabajadores. No se olvida de cómo usaron a su padre y decide vengarse un poco de todos esos hijos de puta, piensa en cómo hacerlos sufrir un poco. Habla con sus compañeros y le toman el dinero y cheques que tenía, además de cagarlos a cañazos. Ja, ja, se lo merecían. Después de eso, al pibe le ofrecen un cargo en el sindicato pero él no quiso, aunque durante dos años le regalaron dinero.

Bueno, el pibe siguió robando, pero llegó un momento en que no podía esconderle más a su esposa lo que hacía y tuvo que contarle todo. Ella se desilusionó, preparó a los hijos, los bolsos y se fue de la casa. El pibe quedó mal, no sabía qué hacer; dejó pasar un tiempo y decidió ir a buscarla, contarle por qué hizo todo lo que hizo. Ella comprendió por todo lo que pasó el pibe, el dolor que tenía por

tanto esfuerzo; además, que le sacaba dinero a los ricos y a las basuras de los sindicalistas y empresarios. Lo único que le pidió su esposa fue que cambiara. Él prometió cambiar, pero nunca lo hizo. Con el tiempo, el pibe fue madurando y, ya con 35 años, comienza a preparar a sus hijos y les contó lo que hacía y el porqué. Les dio a entender que lo que él hacía no era ejemplo de nada. Que estudiaran y trabajaran dignamente porque todo se paga y, gracias a Dios, sus hijos aprovecharon los consejos de su padre.

Pero bueno, todo se paga, ¿no? El pibe cae preso ya grande, con sus hijos por el buen camino. Empieza a conocer el ambiente carcelario federal: pensaba que los ladrones

en las cárceles eran más unidos que antes, pero comienza a darse cuenta de que la mayoría eran drogadictos, apartados por los políticos y la mayoría de la sociedad. Pero ese es un tema para pensar en otro momento. El pibe se da cuenta de que la venganza no es buena pero a veces es necesaria y te lleva a olvidar tus verdaderos sentimientos y, cuando vas creciendo, la codicia te va llevando de la mano hasta con el ego de sentirte intocable. Así que, política y sociedad; esto es lo que ustedes formaron, fueron creando de la mano de la corrupción.

Hola, sociedad, ¿ven el pibe que hacemos? Ja, ja, ja... ¿Otra vez?

Dos caminos diferentes, pero solo uno lleva a la felicidad

POR JUAN MARTÍNEZ

Bueno, cuesta mucho empezar, pero acá estoy. Esta historia trata sobre dos caminos diferentes que eligieron dos hermanos. Todo comenzó en las torres de Ciudadela, con los miembros de una familia, un matrimonio y sus diez hijos. El relato es sobre la vida de los dos más grandes, que marcaron a la familia y al barrio, que habla mucho sobre ellos. En principio, con todo esto quiero hacerles entender que solo hay un camino correcto. Esta familia, de recursos muy pobres pero con un corazón enorme, pudo salir adelante gracias al trabajo y el esfuerzo diario.

La historia comienza así: eran dos hermanos que se fueron formando de a poco, uno en la delincuencia y el otro en el fútbol. Primero voy a relatar la vida del futbolista, que hoy en día es muy reconocido por su carrera. Todo comenzó en el barrio Ciudadela Norte, el joven era muy chico y la necesidad era muy grande porque los padres no podían darles de comer ni vestirlos, pero, así y todo, la situación cambió.

De muy chico, el jugador se fue formando en el barrio, jugando con sus amigos. Un hombre al que le gustaba mucho el fútbol lo vio y le gustó como este chico jugaba, hasta el punto de que lo empezó a buscar para que jugara en su equipo. Al pasar los años, lo probaron en las inferiores del club All Boys, se fue formando allí y salió campeón. Un día decidió irse al club Boca Juniors, llegó a jugar en Primera División y nuevamente salió campeón, ganó todo lo que se le presentaba para jugar, hasta que lo vendieron a Brasil, al club llamado Corinthians, donde también salió campeón. Más adelante fue para Inglaterra, precisamente al West Ham United, equipo al cual salvó de que descendiera de categoría para permanecer en Primera y, como en Boca, ganó todo en

Manchester United. Luego pasó al Manchester City y, como en los anteriores clubes, también ganó todo. De Inglaterra pasó a Italia, a la Juventus, donde nuevamente salió campeón. Pero un día decidió volver a su país, para terminar su carrera en Boca, donde no solamente es jugador sino hincha del club; y gracias a todo su esfuerzo logró, junto a su familia, salir de la pobreza, tanto en lo económico como en lo educativo.

El otro caso es de un joven que en vez de trabajar y capacitarse en el estudio, y así llevar una vida digna, se forzó en aprender a robar, día a día, con otros sujetos por la necesidad de obtener dinero para ayudar a su familia. Empezó a robar bancos y camiones blindados y, al cabo de unos años, fue saliendo de la pobreza, aunque perdió muchos años de su vida en la cárcel; perdió a su mujer e hija, perdió a sus seres queridos que dejaron de asistir, perdió el derecho de ser libre y lo material que venía teniendo en el camino, que había conseguido, todo producto de una sola razón: el encierro.

Hoy en día pongo en conocimiento todo esto. Es para que nosotros, los que creemos que está todo bien y nos damos cuenta de que estamos errados en la decisión que tomamos de seguir en este camino, nos demos cuenta de que sufrimos mucho el no poder estar con nuestros seres queridos y poder luchar junto a ellos en esta vida, que cada día que pasa se torna más difícil, pero no imposible. Yo, con todo esto, lo único que paso a explicar es que con la delincuencia perdí más de lo que gané y me gustaría que el lector pueda entender el mensaje. Mi hermano, por ejemplo, trabajó toda la vida y está bien; yo robé toda mi vida y perdí más de lo que gané.

Con todo esto, amigos y compañeros, quiero decirles que se puede: el cambio está en uno mismo...



CARTA

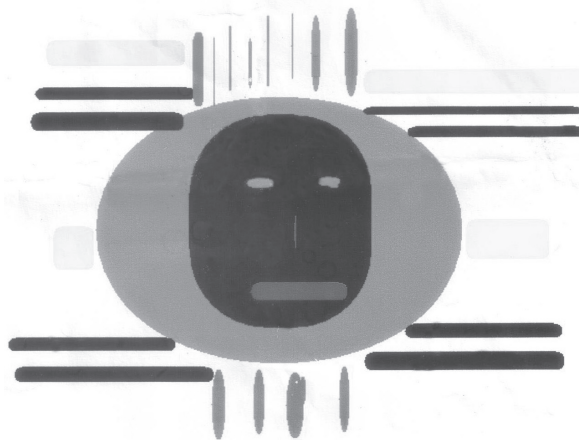
POR LUIS MOYANO

Bueno, a la gente que lea esto... yo me encuentro detenido hace dos años, soy papá de Brandon, de seis años, y de una bebita de un un año: su nombre es Aimara. Otra noticia: voy a ser papá de vuelta y la verdad es que es lindo ser padre, pero a la vez estoy muy enojado conmigo mismo porque no le puedo responder a la madre, siento su ausencia y no sé cómo puede estar ella, y por eso digo: María, pronto voy a estar así te puedo ayudar con los chicos. No quiero perderte, siento que estás en mi camino. Así que pronto voy a estar allá con ustedes, familia.

Otra cosa muy triste que me pasó acá, estando encerrado, fue el fallecimiento de mi madre. Es una mochila muy pesada la que tengo, yo le debo todo a mi madre. Así que, gente que lea, présteme atención: lo que me pasa es muy fuerte, pero tengo que seguir la vida por mí mismo, por mis hijos, por los nietos que no conoció mi mamá. Creo que desde el cielo mi madre mira todo, ella me está ayudando como lo hizo siempre.

Te amo, mamá,

Yo, tu hijo, Chuchi



QUIEN ESCRIBE ESTO SOY YO, LUIS, APODADO "CHUCHI". LES PASO A CONTAR UN POCO DE QUÉ SE TRATA ESTA CARTA: ESTOY PRESO, PERO SOY UN EJEMPLO DE QUE, SI TE DAN LA OPORTUNIDAD DE ESTUDIAR ALGO COMO ESTO, ¡HAY QUE APROVECHARLA! LOS VA A AYUDAR, ESTOY SEGURO DE LO QUE LES DIGO.

Para Ezequiel y Nicolás

Queridos hijos:

POR MATÍAS EZEQUIEL HERENÚ

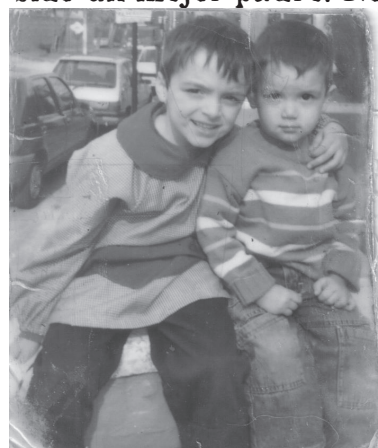
El que les escribe es su papá. Por ahora es el único medio de que dispongo para poder comunicarme con ustedes, las personas que más amo en el mundo.

Primeramente, quiero pedirles perdón por no haber estado junto a ustedes todos estos años. Simpre los tengo presentes, pero debí haber sido un mejor padre. No soy un ejemplo para ustedes, pero quiero que sepan que los amo mucho y en algún momento van a sentir todo el cariño que llevo dentro y que quiero darles plenamente.

Su padre está sufriendo mucho por errores que cometió, pero quiero que sepan que son ustedes el único motivo por el que sigo adelante en este dolor que Dios me puso en el camino. Espero pronto poder verlos personalmente y decirles todo lo que tengo adentro. Para mí son la razón de mi vida y el único motivo por el cual seguir adelante.

Los amo mucho,

su padre



Mi único mundo

♥ POR SEBASTIÁN PANTANO

Te dedico a ti, hija mía, cuanta alegría
explota en mi corazón. Cada minuto de
mis días y el anhelo profundo
de vivir junto a ti.

Te resguardo sobre el cobijo de mamá,
que tanto amor como el mío
necesita de tu vida.

Esta lejanía que sostiene la quietud de
mi alma no cohibe el eterno
sentimiento por ti.

Tú, mi único mundo...

Lo fugaz del universo semeja la
profundidad de mi ternura hacia tu
sonrisa, que brilla en el cosmos.

Si solo entendieras que desde ti nace mi
futuro en sintonía de un nuevo día y el
sentir que seas tan mía... ♥

Sin título

POR MAURO CROCCO

Cómo subsanar el error desde acá encerrado

Cómo pensar en ser útil solo y privado.

Soy libre en mi corazón

soy noble en mi ser de roble.

Cuánto daría por la evolución,

cómo no entender mi posición,

en la cual me vi envuelto en emociones negativas,

sucesos socioeconómicos de una crisis

que pocas veces transitó este país;

mi padre muerto, mi alegría desvanecida.

Otra vez encerrado con el dolor en el alma de
haber fallado, de no haber podido.

Tal vez sueño alguna vez con tus ojos, hija.

Cómo te extraño, cuánto te amo.

Trato de que la sociedad evolucione, que pueda ver
mi esencia de bondad;

soy paz, tolerancia.

Te extraño, libertad; libertad de elegir, de actuar.

Cierro los ojos, me encuentro volando hacia el mar
junto a mi hija; sus ojos llenos de vida,

sus manos suaves, su amor inocente.

Te amo, Matilda.

Vivo con amor

POR HERNÁN DAVID SALAS MARTÍNEZ

No pierdas la calma y escapa de la tristeza,
recuerda momentos bellos y olvida esos malos,
siempre habrá guardadas en nuestro corazón,
imborrables cosas vividas con nuestros hijos y familia.

Atesora el amor de tu mujer para toda la eternidad,
protege tus sentimientos en lo más profundo del alma,
porque el sentir amor es vivir con alegría,
sentir amor es sentirte vivo, vivo con amor y alegría,
siento en el alma el eterno amor de mi mujer.

Y mi corazón explota de felicidad
cada vez que puedo contemplar unas horas a mis hijas,
mis dos amores, mis dos angelitos, estos angelitos
me hacen olvidar esos momentos malos,
y vivir bellos momentos inolvidables,
y escapo de la tristeza para mantener la calma,
vivo con amor.





El gran premio: ser alguien

POR LUIS BENÍTEZ SOSA

En esta edición voy a contarles que estoy a poco tiempo de un gran beneficio: la libertad. Aunque sea ambulatoria y tenga pocas horas para estar junto a mis seres queridos, voy a aprovechar hasta el último segundo de mi salida transitoria para recuperar el tiempo perdido y utilizar los logros académicos, cursos de capacitación y aprendizaje. Dentro de este encierro he ido aprendiendo para que el día que esté totalmente en libertad, frente a la sociedad, pueda demostrarle que, con la educación, el estudio y el esmero que una persona se propone, llega al objetivo siendo y sabiendo quién

es y qué desea ser.

Tuve mis épocas malas, tristes e insoportables, pero desde el día en que empecé a pagar mi error siempre me sostuve del mismo eje: mi familia. Más de una vez pensé en tirar todo a la mierda, pero mi eje nunca me dejó que me desequilibrara y hoy te lo estoy contando. No sé si me entienden, pero cuando alguien se propone un objetivo, o si tenemos un eje donde girar sin desalinearnos, llegamos a la meta sin descarrilar, con algún que otro desgaste, pero al final de la meta se encuentra el gran premio: ser alguien.

Aunque hayan pasado 39 años de

mi vida, voy a demostrarme que lo que aprendí lo voy a desarrollar, porque hoy me di cuenta de que nunca fui un inútil, sino que no le di valor a lo que sabía. Si no, no estaría en este otro mundo.

Con respecto al cuento que a continuación leerán, fue escrito e inventado por mi hija Giuliana, para un trabajo práctico que le dieron en su escuela. Le dieron los personajes y ella tuvo que desarrollarlo y narrarlo como un cuento. A mí me gustó y pregunté si se podía publicar... y acá está.

¡Gracias, *Monstruos!*

Te felicito, hija.

FELIPE Y SU AVENTURA EN EL BOSQUE

POR GIULIANA BENÍTEZ SOSA

Cuenta la historia que existió un castillo en un bosque en el cual vivían el príncipe Felipe, la princesa Karen, el hechicero Gael y el dragón Carlos. En dicho bosque también había una cabaña que estaba habitada por dos malas personas, el leñador Juan y la bruja Sofía, quienes no podían ver cómo la gente del castillo hacía fiestas y a ellos no los invitaban. El príncipe, cada vez que podía, paseaba con el

dragón por el bosque, porque le gustaban los pinos y las hojas de los altos árboles. Sin embargo, a medida que pasaba el tiempo, veía menos verde y muchos árboles caídos. Habló con el hechicero para que le mostrara lo que estaba pasando con los pinos y vieron en el espejo mágico cómo un hombre derribaba los hermosos árboles que tanto le gustaban. El príncipe decidió ir, con gran valentía, a la cabaña donde se encontraba el

leñador, sin saber con qué se iba a encontrar, y al llegar le dijo:

–Soy el príncipe Felipe y vengo a ordenarte que no tales más los árboles, porque pertenecen a la naturaleza.

–Yo soy el leñador Juan y tú no eres mi príncipe ni trabajo para ti, y si te pones en mi camino te talaré a ti también.

El príncipe se fue sorprendido por lo que le dijo el leñador.

Al llegar al castillo, comentó lo malo que era el leñador y que no podía creer cómo lo había tratado, teniendo en cuenta que él era un príncipe. Volvió a hablar con el hechicero para saber si había alguna oportunidad para hacer cambiar de opinión al leñador y este le dijo que la bruja lo dominaba, que estaba bajo sus hechizos, pero que igual lo iba a ayudar porque sabía que los buenos siempre triunfan. Preocupado por los árboles, el príncipe salió de nuevo a caminar por el bosque y se encontró con una mujer de mal aspecto, sucia, con los pelos parados y duros, que se encontraba con un vestido negro y un gorro, todo haciendo juego con su suciedad. Entonces el príncipe se presenta:

–Soy el príncipe Felipe. ¿Tú quién eres?

–Soy la bruja Karen y tú no eres mi príncipe, así que aléjate antes de que te convierta en sapo.

El príncipe se asustó y se retiró del lugar. Se puso a pensar en lo que le había dicho la bruja y le resultó conocido ese dicho (que él no era su príncipe).

Cuando estaba volviendo al castillo, se dio cuenta de que estaba perdido y de que ya era tarde, porque estaba oscureciendo. De repente, se encontró con una hiena que lo corrió hasta que pudo ocultarse, por un tiempo, entre unas ramas. Luego siguió camino.

Al cabo de varias horas, apareció un tigre que

también lo corrió hasta que llegó a la cabaña del leñador Juan, y le dijo:

–¡Me corre un tigre, por favor, ayúdame! Te pagaré lo que me pidas.

–Está bien, pasa– dijo Juan titubeando.

–¡Gracias!

–Bueno, tú dijiste que me darías lo que te pidiera y yo te pido que cada vez que hagas una fiesta en tu castillo me invites a mí y a Karen, aunque digan que es mala y bruja.

–Esta bien, los invitaré, pero con una condición.

–¿Cuál?

–Que se bañen y se cambien esas ropas rotas y sucias.

–Está bien.

Entonces fueron los tres al castillo y el príncipe los presentó:

–Princesa Karen, hechicero Gael, dragón Carlos, quiero presentarles al leñador, Juan y a la bruja, Sofía.

Todos quedaron sorprendidos y murmuraron.

El hechicero Gael le dijo:

–Príncipe, él es el que derriba los pinos y los árboles ¡y ella es la bruja que lo tiene hechizado!

El príncipe respondió:

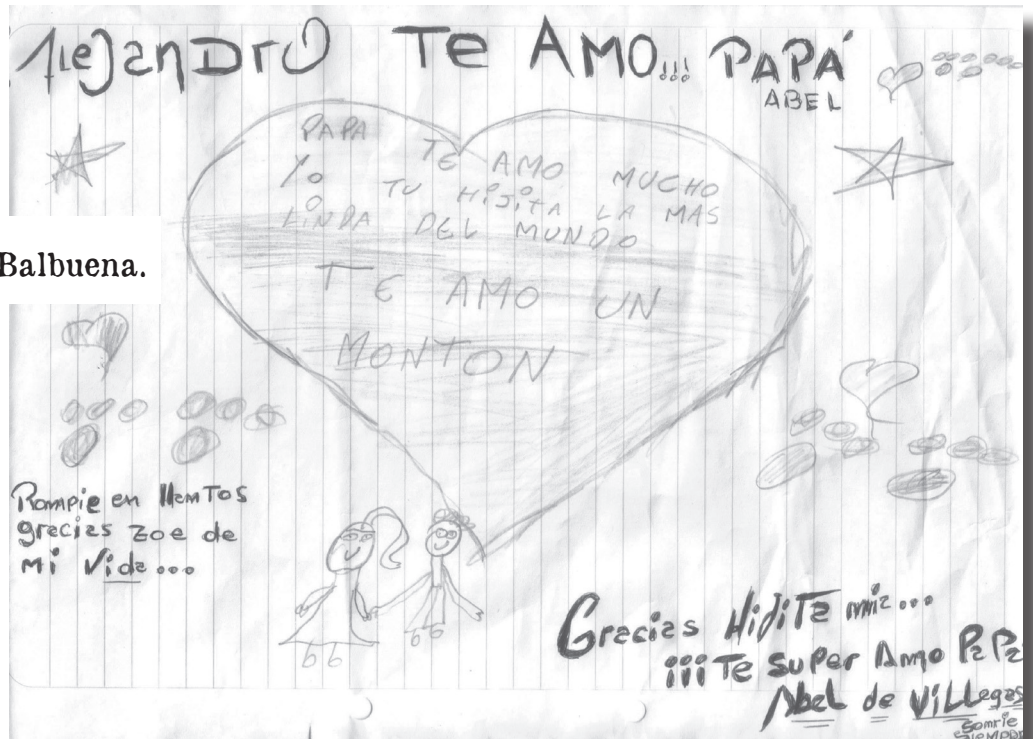
–Sí, puede ser, pero en el bosque hicieron una obra de bien y no dejaron que me atacaran los animales. Y yo les garantice que, si me salvaban, los invitaría a nuestras fiestas, siempre y cuando se bañaran y cambiaran sus vestimentas.

Y así fue que el príncipe Felipe y la princesa Karen, el hechicero Gael y el dragón Carlos hicieron que esas dos malas personas se convirtieran, ya que en la fiesta todos estuvieron felices, y el leñador Juan y la bruja Sofía se volvieron buenos al saber que iban a poder ir a todas las fiestas.

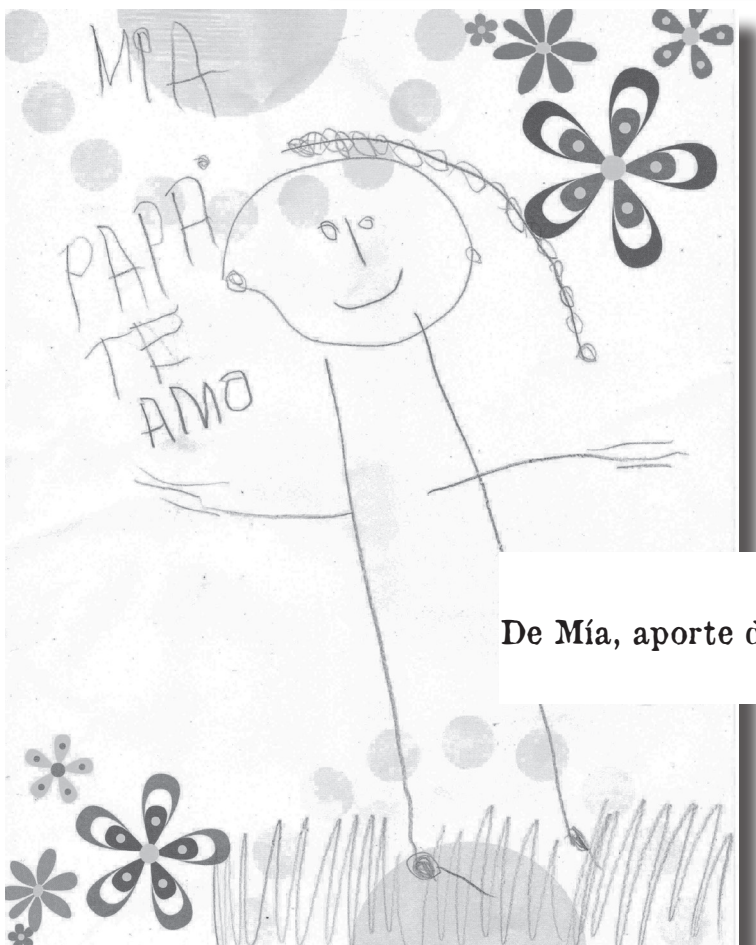
FIN



LOS MONSTRUITOS



Aporte de Walter Balbuena.



Ñoquis (para 4 personas)

RECETA E ILUSTRACIÓN POR JONATHAN ESCOBAR



Ingredientes para los ñoquis

- 4 papas grandes
- 3 huevos
- 1 cucharada de aceite
- 500 gr de harina
- Sal



Preparación de los ñoquis

Hervir las papas y hacer el puré.

Dejar enfriar, luego mezclar con los huevos, agregar aceite y sal.

Una vez mezclados todos los ingredientes, hay que empezar a agregar la harina hasta conseguir una masa homogénea.

Dejar reposar 30 minutos y luego preparar los ñoquis.

Ingredientes para la salsa

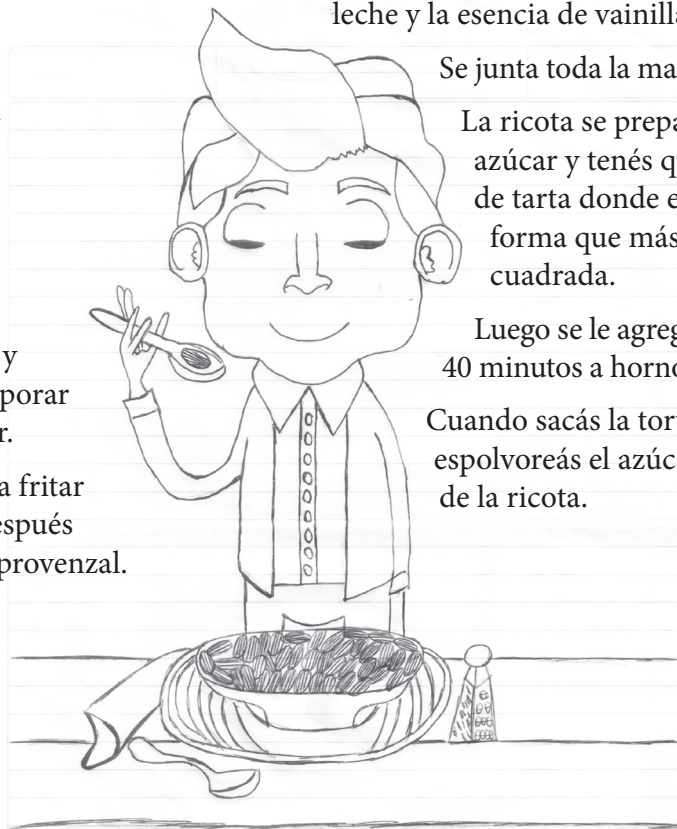
- 500 gr de carne picada
- 2 cebollas
- ½ morrón
- 1 ajo
- 5 cucharadas de aceite
- 4 tomates naturales sin piel
- 1 caldito
- Orégano
- Provenzal

Preparación de la salsa

Colocar el aceite en una olla y dejar calentar, después incorporar la cebolla y el morrón y fritar.

Agregar la carne picada hasta fritar todo, añadir los tomates y después condimentar con orégano y provenzal.

Picar el ajo, incorporarlo, poner el caldito y dejar reposar una hora.



Torta de ricota

POR HERNÁN DAVID SALAS MARTÍNEZ

Ingredientes

- ½ kg de harina leudante
- 6 huevos
- 1 taza de azúcar
- 1 cucharada de esencia de vainilla
- 4 cucharadas de leche en polvo
- 100 g de margarina
- ½ kg de ricota
- 100 g de azúcar impalpable



Preparación

La masa se hace colocando harina en una mesa, se le agrega la margarina y la taza de azúcar en el medio de la harina, con las manos.

Luego se le agregan los 6 huevos (las yemas), la leche y la esencia de vainilla.

Se junta toda la masa, sin amasar mucho.

La ricota se prepara con un poco de azúcar y tenés que agarrar un molde de tarta donde estirar la masa en la forma que más te guste, redonda o cuadrada.

Luego se le agrega la ricota y se hornea 40 minutos a horno bien caliente.

Cuando sacás la torta del horno le espolvoreás el azúcar impalpable arriba de la ricota.

“Condenadme, no importa, la Historia me absolverá”.



Fidel Castro (1926-2016)

“Es que, cuando los hombres llevan en la mente un mismo ideal, nada puede incomunicarlos, ni las paredes de una cárcel, ni la tierra de los cementerios, porque un mismo recuerdo, una misma alma, una misma idea, una misma conciencia y dignidad los alienta a todos”.